

Haz de tu 'hobby' tu profesión

Jesús, Francesc y Xavier son tres absolutos locos de los ordenadores. Su pasión por las nuevas tecnologías, su tremendo empuje y su iniciativa sin límites les ha valido para que una de las mayores multinacionales europeas del sector de las TIC les haya contratado, y eso que ni siquiera han terminado su carrera.

CHUS MUÑOZ

La mayoría de los mortales solemos separar trabajo de aficiones, lo profesional de lo que es meramente ocio, pero algunas personas no quieren ni pueden establecer esa barrera. Su *hobby* se ha convertido en su oficio, y para ellos las horas de jornada laboral son casi una prolongación natural del tiempo que dedican a su afición favorita, porque en realidad su actividad no cambia demasiado entre una etapa y otra. Son unos privilegiados que han podido convertir su afición en una forma de ganarse la vida. Disfrutan de lo que hacen y han entrado en una espiral que les lleva a involucrarse en los proyectos más atractivos, ser los más preparados y tener éxito en aquello que hacen. Porque, además de creer en ello, les apasiona su trabajo.

Pero claro que para que estas circunstancias se den, no existe una fórmula para trasladar inquietudes personales al terreno profesional. Lo único que tienen en común quienes lo consiguen es que creen en sí mismos, se vuelcan en lo que hacen y apuestan por sus ideas.

Es el caso de Jesús Bosch, Francesc Jaumot y Xavier Pereta, tres locos de la tecnología que comenzaron a programar por afición mientras estudiaban en el instituto, tres verdaderos autodidactas que con el tiempo decidieron optar por la formación reglada como un escalón más en un proceso de aprendizaje continuo. A través de un módulo de Formación Profesional ampliaron sus conocimientos de informática, pero fue su propia curiosidad y ganas de aprender la que les llevó a especializarse en el desarrollo de webs, videojuegos 3D y aplicaciones, utilizando una versátil plataforma de desarrollo de *software* denominada *.Net*.

Club de desarrolladores

Hoy, Jesús, Francesc y Xavier compaginan su trabajo en el Software Lab de Indra en Lleida con una intensa actividad fuera del horario laboral: administran un portal dedicado a esta tecnología, escriben en varias publicaciones especializadas en *.Net* y dan charlas en la Universidad y a alumnos de Formación Profesional sobre este tema.

Los tres están a punto de finalizar la carrera; Jesús Bosh y Francesc Jaumont estudian en la Universidad Oberta de Catalunya y Xavier Pereta en la Universidad de Lleida. Sin embargo, no les ha hecho falta el título para estar diri-



Jesús Bosch, Francesc Jaumot y Xavier Pereta, de la consola al empleo. et

giendo ya su propio equipo en el Software Lab de Indra en Lleida ni para que Microsoft los haya incorporado recientemente, como socios, a su selecto club de desarrolladores universitarios, del que en España sólo forman parte 24 jóvenes y en todo el mundo en torno a 1.000.

"Para nosotros esto es un *hobby*, nos gusta lo que hacemos. Algunas de las cosas en las que nos involucramos no nos reportan compensación económica, pero nos ayudan a mantenernos al tanto de las novedades, formarnos y hacer contactos", explica Francesc Jaumont.

MICROSOFT ACABA DE INCORPORARLES A SU CLUB DE DESARROLLADORES

EN ESTE SELECTO GRUPO SÓLO HAY 24 ESPAÑOLES

Francisco, un profesional del debate

Otro estudiante que supo trasladar su afición al mundo de la empresa fue Francisco Valiente. Este gaditano, que formaba parte del Club de Debate de ICADE, no quiso abandonar esta actividad al acabar la carrera y optó por especializarse en la enseñanza universitaria de estas habilidades y competencias, dando clase en la actualidad en la propia Icade, en la Universidad Pontificia de Salamanca y en la Universidad Pública de Navarra. Además, Francisco ha sabido sacar provecho empresarial a esta afición y colabora con la empresa 'Generación Y', que se dedica a organizar concursos de debate como fórmula para poner en contacto a estudiantes con empresas de primer nivel. También da apoyo al proyecto de 'Simulación del Parlamento Andaluz (SIPA)', en el que jóvenes universitarios se convierten por una semana en diputados autonó-

micos. Toda esta dedicación le ha llevado a hacerse con el Premio Nacional de Debate.

Valiente, que hizo la doble titulación de Derecho y Dirección de Empresas y que completó sus estudios licenciándose en Políticas, explica que fue precisamente gracias a su participación en un concurso de debate como consiguió su actual trabajo como colaborador del área de Procesos Electorales de la compañía de tecnologías de la información Indra.

La clave para conseguir todo esto, comenta, es "disfrutar al máximo con el debate, la oratoria y las clases, además de, lógicamente, tener aptitudes. Pero, sobre todo, hay que estar convencido de que eres bueno, estar dispuesto a trabajar mucho, y tener la suerte de que te ofrezcan algunas facilidades. No podría dar clases si en el trabajo no tuviese cierta flexibilidad de horario, por ejemplo".